santo, sino que te hará más reo, por culpa tuya, ante el divino tribunal: enmiéndate, considera que la muerte se acerca, refleja y examina cuales son los estorbos y defectos, que te impiden adelantar en el divino amor, y quítalos; piensa que eres sacerdote, piensa que Dios te ha elegido por su amigo favorecido, y que no podia hacerte más grande de lo que te ha hecho.

AFECTOS.

¡Oh Dios de infinita Magestad! Vos quereis en esta mañana venir á ospedaros en mi alma, mas la casa donde habitais Vos debe ser santa: *Domum tuam decet sanctitudo, Domine. Ps. 72. 5.* ¿Cómo pues podré recibiros yo tan imperfecto y lleno de defectos? *Domine non sum dignus ut intres sub tectum meum.* ¡Ah Redentor mio! si ahora hubiese de comparecer yo en vuestro juicio ¡qué cuenta os daria de tantas misas dichas en los años que ha soy sacerdote! Señor esperadme, no me juzgueis todavía: *Non intres in judicium cum servo tuo. Ps. 142. 2. Dimitte me ut plangam paululum dolorem meum; antequam vadam, et non revertar. Job. 10. 20. 21.* Esperadme otro poco por piedad. Dadme otra poca de vida para que yo llore la ingratitud con que hasta ahora os he tratado. ¡Oh Jesus mio! Vos me habeis hecho sacerdote ¿mas qué vida de sacerdote he hecho yo hasta ahora? Con tanta misa y comunion debia yo de estar abrasado en

fuego de vuestro amor santo, por Vos no ha quedado; la culpa toda es mia, por los impedimentos que he puesto á vuestra gracia; mi vida no os ha honrado, no, sino que os ha deshonrado delante del cielo y de la tierra: Vos me habeis separado del mundo, y yo he amado al mundo más que los mismos mundanos; piedad Dios mio, no me abandoneis, que yo quiero enmendarme, me arrepiento con todo mi corazon de los disgustos que os he dado, quiero comenzar á amaros esta mañana, en que tengo la dicha de volver á recibiros.

¡Os amo Dios de mi alma! ¡Os amo Salvador mio, que por salvarme y hacerme vuestro sacerdote, habeis dado la vida. *Domine non sum dignus, ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.* Perdonadme Jesus mio y sanadme, apartadme del mundo y unidme estrechamente á Vos; hacedme vivir como sacerdote que me habeis hecho. Amado Redentor mio, vuestros méritos son mi esperanza. Eterno Padre yo os ofrezco esta mañana á Jesucristo para que me hagais todo vuestro.

María Santísima rogad á Jesus por mí.

AFECTOS

Para la accion de gracias despues de la Misa.

PRIMERA ACCION DE GRACIAS

para el Domingo.

Amado Jesus mio, mi Redentor, mi Dios, yo

antes de celebrar os he adorado en el cielo, considerandoos glorioso, en trono de Magestad, á la diestra de vuestro Eterno Padre, y ahora os adoro dentro de mi pecho, escondido bajo las humildes especies de pan y de vino, y he hecho con esto alimento de mi alma. Bien venido seais á mi alma Señor mio, os doy gracias con todo mi corazon; querria dároslas dignamente; mas ¿qué accion de gracias podria hacer un pobre villano á su mismo Rey si lo viese entrar á su humilde chosa á visitarlo, sino postrarse á sus piés y estarse así en silencio, postrado admirando y alabando tanta bondad? Yo me postro pues á vuestros piés; ¡Oh divino Rey mio! ¡Oh Jesus mio! yo os adoro desde el abismo de mi nada, de mi miseria; uno mi adoracion con aquella que os hizo María Santísima cuando os recibió en su vientre sacrosanto y quisiera tambien amaros como ella os amaba.

¡Ah Redentor mio! Vos esta mañana obediente á mis palabras, habeis bajado del cielo á mis manos, y yo cuántas veces desobediente á vuestros preceptos, ingratamente os he vuelto las espaldas, y he renunciado á vuestra gracia y á vuestro amor! Jesus mio yo espero que á esta hora ya me habeis perdonado; mas si acaso por mis culpas no me habeis perdonado aun, perdonadme esta mañana, pues con todo mi corazon me arrepiento de haberos ofendido, bondad infinita.

¡Oh Jesus mio! ojalá que siempre os hubiera amado, al menos, siquiera desde que celebré la primera misa, debia yo haber ardido en amor respecto de Vos. Vos entre tantos millones de hombres me habeis elegido á mí por vuestro sacerdote, por vuestro favorecido, ¿qué más podiais hacer para haceros amar de mí? mas yo os doy gracias, amor mio, porque me dais tiempo para hacer aquello que no he hecho; yo quiero amaros con todo mi corazon. No, no quiero en mi corazon afecto que no sea por Vos, que tanto me habeis obligado á amaros.

Deus meus et omnia. Dios mio, Vos sois mi todo; qué riqueza! ¡qué honor! ¡qué placeres del mundo! nada vale todo esto; Vos sois y habeis de ser de hoy en adelante todo mi bien. ¡Oh único amor mio! os diré con San Paulino: *sive habeant divitias suas divites; regna sua reges, mihi christus gloria, et regnum est.* Gócense pues los reyes y los ricos de la tierra con sus reinos y en sus riquezas, mi riqueza y mi reino habeis de ser solo Vos, oh Jesus mio.

Eterno Padre por amor de vuestro Hijo que esta mañana os he sacrificado, y he recibido en mi pecho, dadme la santa perseverancia en vuestra gracia, y el don de vuestro santo amor. Os encomiendo tambien á todos mis parientes, amigos y enemigos; os encomiendo las almas del purgatorio, y á todos los pecadores [esta súplica importa repetirla, todos los dias despues de

la misa] María Santísima madre mia, obtenedme vos la santa perseverancia, y el amor á nuestro Señor Jesucristo [es muy bueno tambien, cada mañana repetir las siguientes súplicas, á las cuales están concedidas muchas indulgencias.]

Anima christi, sanctifica me.
Corpus christi custodi me.
Sanguis christi inebria me.
Aqua lateris christi lava me.
Patio christi confórta me.
Oh bone Jesu exaudi me.
Intra vulnera tua absconde me.
Ne permittas me separari á te. [Este verso es bueno repetirlo tres veces con fervor.]
Ab hoste maligno defende me.
In hora mortis meæ voca me.
Et juve me venire ad te.
Ut cum sanctis et Angelis tuis collaudem te.
Per infinita sécula séculorum. Amen.

SEGUNDA ACCION DE GRACIAS.

para el lunes.

¡Oh bondad infinita! ¡Oh amor infinito! ¡Un Dios se ha dado todo á mí y se ha hecho todo mio! Alma mia une todos tus afectos, y estréchate con tu Señor que ha venido de propósito para unirse contigo y ser amado de ti.

Amado Redentor mio, yo os abrazo, tesoro mio, vida mia, con Vos me estrecho, no me desprecieis, miserable de mí por lo pasado, pues os

he arrojado de mi alma, y me he apartado de Vos; mas para lo porvenir quiero perder primero mil veces la vida, antes que perderos á Vos, sumo bien mio. Olvidaos, Señor, de las ofensas que os he hecho, y perdonadme, yo me arrepiento con toda mi alma, y quisiera morirme de dolor.

Mas sin embargo de las ofensas que os he hecho, oigo que Vos me mandais que os ame, *Diliges Dominum Deum tuum ex tóto corde tuo.* ¡Ah Señor mio! ¿quién soy yo que tanto deseais ser amado de mí? mas, ya que lo deseais, yo quiero complaceros, Vos habeis muerto por mí, me habeis dado en alimento vuestra carne; yo pues, lo dejo todo, de todo me aparto, y me abrazo con Vos solo, amado Salvador mio. *¿Quis me separabit á charitate christi?*

Amado Redentor mio, ¿qué quiero yo amar si no os amo á Vos que sois una belleza infinita, una bondad infinita, digna de infinito amor? *¿Quid mihi est in cœlo, et á te quid volui super terram? Deus cordis mei, et pars mea, Deus in æternum.* Sí, Dios mio ¿en dónde podré yo hallar jamás un bien más grande que Vos, ni que me haya amado más que Vos? No Señor, nunca lo hallaré ni en el cielo ni en la tierra: *Adveniat regnum tuum;* ¡Ah Jesus mio! tomad esta mañana posesion de todo mi corazon; yo os lo doy todo, poseedlo Vos siempre, y poseedlo todo, apartando de él, todo afecto que no sea por Vos,

á Vos solo elijo por mi parte, y por mi riqueza, *Deus cordis mei, et pars mea Deus in eternum.* Dejad que yo os pida siempre, con San Ignacio de Loyola: *amorem tui solum cum gratia tua mihi dones, et dives cum sanctis,* dadme vuestro amor y vuestra gracia, esto es, haced que yo os ame, y sea amado de Vos, y con esto soy bastantemente rico, nada más os pido y deseo. Mas Señor, Vos sabeis mi debilidad, y las traiciones que os he hecho, ayudadme con vuestra gracia, y no permitais que yo haya de separarme más de vuestro santo amor. *Ne permittas me separari á te.* Os lo digo ahora, y quiero decíroslo siempre, Vos dadme la gracia de repetíroslo siempre: *Ne permittas me separari á te.* María Santísima esperanza mia, impetradme de Dios estas dos gracias, la santa perseverancia y el santo amor nada más os pido.

TERCERA ACCION DE GRACIAS

para el martes.

¡Ah Señor mio! ¿cómo he podido tantas veces ofenderos pecando, sabiendo yo, que con el pecado os daba un gran disgusto? ¡Ah! perdonadme por los méritos de vuestra sagrada pasion, y estrechadme todo á Vos con vuestro amor, no os aleje de mí la inmundicia de mis pecados. ¡Ay! Señor mio, hacedme conocer siempre más, el gran bien que sois Vos, el amor que mereceis y el afecto que me habeis tenido.

Yo deseo ¡Oh Jesus mio! sacrificarme todo á Vos, así como Vos os habeis sacrificado por mí, Vos con tantas finezas me habeis ligado con Vos, no permitais que yo haya de separarme mas de Vos, yo os amo Dios mio, y quiero siempre amaros. ¿Cómo podré ahora que he conocido vuestro amor vivir mas separado de Vos, y privado de vuestra gracia? Os doy gracias de que me habeis soportado cuando estaba en desgracia vuestra; y de que ahora me deis tiempo de amaros; si yo entonces hubiera muerto, ya no os pudiera amar más; mas ya que puedo amaros, quiero amaros. ¡Oh Jesus mio! cuanto puedo, y quiero hacer cuanto pueda para daros gusto. Os amo bondad infinita, os amo más que á mí mismo, y porque os amo me entrego todo á Vos, os doy mi cuerpo, mi alma y toda mi voluntad, haced de mí, Señor, y disponed como os agrade, yo en todo me resigno, basta que me concedais amaros siempre, no os pido otra cosa: los bienes de la tierra, dádselos á quien quiera, yo no busco, ni deseo, ni os pido otra cosa, que la perseverancia en vuestra gracia, y vuestro santo amor.

¡Oh Eterno Padre! yo fiado en la promesa que me ha hecho vuestro Hijo: *Amen, amen dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis Jo.* 16. 23. En nombre de Jesus os pido la santa perseverancia, y la gracia de amaros con todo mi corazon, cumpliendo perfec-

tamente de hoy en adelante vuestra santa voluntad ¡oh Jesus mio! Vos os habeis sacrificado todo por mí, os habeis dado á Vos mismo todo á mí, para que yo me dé á mí mismo todo á Vos, y os sacrifique toda mi voluntad: pues para esto me haceis oir: *Prebe fili mi, cor tuum mihi. Prov. 23. 26.* he aquí, Señor, he aquí mi corazon, mi voluntad, toda la entrego á Vos, y la sacrifico; mas ya sabeis cuan debil soy; socorredme, no permitais que yo quite de Vos esta mi voluntad, para ofenderos. No, no lo permitais, haced que yo os ame siempre, haced que yo os ame cuanto debe amaros un sacerdote; y así como pudo decir vuestro Hijo espirando: *consumatum est*: haced que yo tambien pueda decir en mi muerte, que he llenado vuestros santos deseos, nunca deje de recurrir á Vos y pediros vuestros socorros y ayuda, por los méritos de Jesucristo. ¡Oh María Santísima! obtenedme esta gracia, que en las tentaciones siempre ocurra á mi Dios, y á vos que tanto podeis en su divina presencia.

CUARTA ACCION DE GRACIAS.

para el miércoles.

¡Ah Jesus mio! yo veo cuanto habeis hecho y padecido por ponerme en la necesidad de amaros: y ¿es posible que asi he sido tan ingrato? Cuantas veces por un mísero capricho he cambiado vuestra gracia, y os he perdido. ¡Oh Dios

del alma mia! yo he sido bastantemente agradecido con las criaturas, y solo con Vos he sido un ingrato. Amado Dios mio, perdonadme, me arrepiento con todo mi corazon, con todo él me duelo, y espero de Vos el perdon, porque sois bondad infinita; si Vos no fueseis bondad infinita, perderia yo la esperanza, y no tendria ni aun valor para pediros piedad. Os doy gracias, amor mio, de que no me habeis mandado al infierno, como lo he merecido, y de que por tanto tiempo me habeis soportado. ¡Ah Señor! que solo la paciencia que me habeis tenido debia enamorarme de Vos, y ¿quién sino Vos, que sois un Dios de infinita misericordia, jamás me hubiera sufrido tanto? Veo que hace tanto tiempo que estais cerca de mí solicitando mi amor, pues ya no quiero resistir más á vuestro amor, vedme aquí, todo me entrego á Vos; basta cuanto os he ofendido; ahora quiero amaros. Os amo sumo bien mio, os amo bondad infinita, os amo Dios digno de infinito amor, y quiero repetíroslo siempre en el tiempo y en la eternidad: yo os amo, yo os amo.

¡Oh Dios! cúantos años he perdido en los cuales os hubiera amado, y hubiera avanzado cada dia más en vuestro amor; pero yo los he disipado en ofenderos; mas Jesus mio vuestra sangre es mi esperanza, espero que ya no he de dejar de amaros; yo no sé cuanto tiempo me queda de vida, mas los años que me quedaren,

sean pocos, ó sean muchos á Vos los consagro, á este fin Vos me habeis esperado hasta ahora. Sí, amado Señor mio, quiero daros gusto, os quiero amar ¡qué gusto! ¡qué riqueza! ¡qué honor! Vos solo Dios mio, Vos solo sois y habeis de ser siempre mi amor y mi todo.

Mas yo nada puedo si Vos no me ayudais con vuestra gracia. ¡Ay! heridme el corazon, inflamadme todo en vuestro santo amor, y unidlo todo á Vos; pero unidlo de tal suerte que nunca pueda ya separarse de Vos. Vos habeis prometido amar á quien os ama: *Ego diligentes me diligo. Prov. 8.* pues ahora yo os amo; perdonadme mi atrevimiento y amadme tambien Vos: y no permitais que yo haya de hacer cosa que os obligue á dejar de amarme: *Qui non diligit manet in morte* 1ª Jo. 3. 14. De esta muerte libradme y de quedar privado de poder amaros; haced que yo siempre os ame para que Vos podais siempre amarme; y así nuestro amor sea eterno, y que jamas se desate entre Vos y yo; hacedlo así eterno Padre, por amor de Jesucristo; hacedlo Jesus mio por vuestros méritos; en estos confio que yo siempre os amaré, y Vos siempre me amareis. María Santísima madre de Dios y madre mia, rogad tambien vos á Jesus por mí.

QUINTA ACCION DE GRACIAS
para el Jueves.

¡Oh Dios de infinita Magestad! ved aquí á

vuestros piés al traidor que tanto os ha ofendido; Vos tantas veces me habeis perdonado, y yo, no obstante las gracias y luces que me habeis dado, he vuelto á ofenderos; otros han pecado entre las tinieblas, y yo en medio de la luz; mas escuchad á vuestro Hijo que os he sacrificado esta mañana, y que ahora está en mi pecho, él os pide piedad y perdon por mí; perdonadme por amor de Jesucristo; pues yo me arrepiento con todo mi corazon de haberos ofendido, bondad inmensa; yo sé que Vos por amor de Jesucristo os complaceis de aplacaros con los pecadores: *Complacuit per eum reconciliare omnia in ipsum. Col. 1. 19.* por amor pues de Jesucristo aplacaos tambien conmigo *Ne projicias me á facie tua.* No me aparteis de vuestra presencia como lo he merecido: perdonadme y mudadme el corazon: *Cor mundum crea in me Deus:* hacedlo así á lo menos por honor de vuestro Hijo, y una vez que me habeis hecho vuestro sacerdote, vuestro ministro destinado á sacrificaros á vuestro mismo Hijo, haced que viva como sacerdote; dadme un corazon que os ame como debe amaros un sacerdote. ¡Ay! consumidme con las llamas de vuestro santo amor, y destruid en mí todos los afectos de la tierra; haced que yo viva de hoy en adelante agradecido á Vos por tantas gracias como me habeis hecho, y á tanto amor como me habeis tenido; si en el tiempo pasado he despreciado vuestra

amistad, ahora la estimo más que todos los reinos del mundo, y antepongo vuestro gusto á todas las riquezas y placeres del cielo y de la tierra.

¡Oh! Padre mio, por amor de Jesucristo apartadme de todo; Vos quereis que vuestros sacerdotes sean en un todo separados del mundo, para vivir solamente á Vos y á las obras de vuestra gloria: *Segregate mihi Saulum et Barnabam, in opus ad quod assumpsi eos. Act. 13. 2.* Lo mismo sé que quieres tambien de mí; yo propongo hacerlo; mas Vos ayudadme con vuestra gracia, atraedme todo á Vos, dadme paciencia y resignacion en los trabajos, y en las cosas contrarias, dadme espíritu de mortificarme por vuestro amor; dadme espíritu de verdadera humildad con que llegue á complacerme de ser tenido por vil, y defectuoso. *Doce me facere voluntatem tuam.* Enseñadme á hacer tu voluntad, y despues decidme qué quereis de mi, que yo quiero hacerlo todo; aceptad ¡oh Dios mio! que os ame un pecador, que en el tiempo pasado os ha ofendido mucho, pero ahora os quiere amar deveras, y ser todo vuestro !oh Dios eterno! yo espero amaros eternamente y por eso quiero amaros mucho en esta vida, para amaros mucho en la eternidad. Y porque os amo quisiera veros conocido y amado de todos; por eso Señor, ya que me habeis hecho vuestro sacerdote, dadme la gracia de trabajar por Vos, y

traeros almas; todo lo espero por vuestros méritos ¡oh Jesus mio! y por vuestra intercesion ¡oh María Madre mia!

SEXTA ACCION DE GRACIAS.

para el Viernes.

Jesus mio ¿cómo habeis podido entre tantos hombres elegirme á mí para vuestro sacerdote? ¿á mí que tantas veces os he vuelto las espaldas; y despreciado por nada vuestra gracia? Amado Señor mio, me desagrada esto con toda mi alma. Decidme ¿me habeis ya perdonado? espero que si, porque Vos habeis sido y sois mi Redentor, no solo por una sola vez, sino por tantas veces cuantas me habeis perdonado. ¡Ay Salvador mio! quién nunca os hubiera ofendido; hacedme oir aquello que dijisteis á la Magdalena: *remittuntur tibi peccata tua:* hacedme sentir que ya estoy perdonado y admitido á vuestra gracia, con darme un gran dolor de mis pecados: *In manus tuas commendo spiritum meum; redemisti me, Domine, Deus veritatis.* ¡Ah divino pastor mio! Vos habeis bajado del cielo por hallar la oveja perdida, y cada dia bajais sobre el altar por mi bien; Vos habeis dado la vida por salvarme, no me abandoneis, yo en vuestras manos pongo mi alma, recibidla por piedad, y no permitais que haya de separarse más de Vos: Vos habeis derramado toda vuestra sangre por mí: *Te ergo qüesumus tuis famulis sub-*

veni, quos pretioso sanguine redemisti: ahora sois mi Abogado no mi Juez, obtenedme pues de vuestro Padre el perdon de mis pecados. Obtenedme luz y fuerza para amaros con toda mi alma. Dadme la gracia de vivir los dias que me queden de vida, de tal modo que cuando me vea en vuestro juicio os vea aplacado.

¡Ay! Señor reinad en mi corazon con todo vuestro amor, haced que yo sea todo vuestro, y para eso, Salvador mio, recordadme siempre el amor que me habeis tenido, y cuanto habeis hecho por salvarme, y para ser amado de mí; Vos á este fin me habeis hecho sacerdote, para que yo no piense en amar sino á Vos.

Sí, Jesus mio, quiero complaceros: yo os amo, y á otro que no seais Vos no quiero amar; dadme humildad, paciencia en los trabajos de esta vida, mansedumbre en los desprecios, mortificacion en los placeres terrenos; despego de las criaturas, y haced que yo aparte mi corazon de todo afecto que no se dirija á Vos; todo esto os pido, y lo espero por los méritos de vuestra pasion. Caro Jesus mio, amado Jesus mio, ¡oh buen Jesus mio! *Oh bone Jesu, exaudi me.* Oidme tambien vos Madre mia, esperanza mia María, y rogad á Jesus por mí.

SETIMA ACCION DE GRACIAS.

para el Sábado.

Loquere Domine, quia audit servus tuus 1º Reg. 3.

Amado Jesus mio, Vos habeis venido de nuevo á visitar esta mañana á mi alma, os lo agradezco con todo mi corazon, y ya que habeis venido; habladme, decidme que quereis de mí, porque yo todo quiero hacerlo; yo no merezco que me hableis más, pues tantas veces he sido sordo á vuestras voces con que me habeis llamado á vuestro amor, é ingrato os he volteado las espaldas; mas de las ofensas que os he hecho ya estoy arrepentido, y ahora de nuevo me arrepiento, y espero que ya me habreis perdonado; decidme pues, que quereis de mí, que todo quiero cumplirlo.

¡Oh si siempre os hubiera amado! Dios mio, ¡cuántos años he perdido porque no os he amado! ¡miserable de mí! mas, vuestra sangre y vuestras promesas me hacen esperar el compenzar en lo por venir el tiempo que he perdido, con atender solo á amaros y á daros gusto.

Yo os amo, Redentor mio, Dios mio, y no anhelo á otra cosa, que á amaros con todo mi corazon, y aun á morir por vuestro amor, como Vos moristeis por mi amor: *Amóre amoris tui* [os diré con San Francisco] *moriar, quia amóre amoris mei dignatus es mori.* Vos, Jesus mio, os habeis dado todo á mí, me habeis dado vuestra sangre, todos vuestros sudores, todos vuestros méritos, vuestra vida, y no os ha quedado ya más que darme: yo me doy pues, todo á Vos, os doy todas mis satisfacciones, todos los place-

res de la tierra, mi cuerpo, mi alma, mi voluntad; no tengo mas que daros, si más tuviera, más os daria. Amado Jesus mio, Vos me bastais. Pero Señor, haced que yo os sea fiel, no permitais que yo mudando mi voluntad os haya de dejar; espero por vuestra pasion, ¡oh Salvador mio! que esto ya no ha de suceder más. Vos habeis dicho: *Nullus speravit in Domino, et confusus est.* Eccli. 2. 11. por lo que firmemente puedo decir tambien yo: *in te, domine, speravi, non confundar in æternum,* yo espero y quiero siempre esperar. ¡Oh Dios de mi alma! que no habré de padecer más la confusion de verme separado de Vos y en desgracia vuestra.

Dios mio, Vos sois omnipotente; hacedme santo; haced que os ame mucho; haced que no omita cosa que entienda ser para vuestra gloria, y venza todo para daros gusto. ¡Dichoso yo, si todo lo pierdo por conseguiros á Vos y á vuestro amor! Vos á este fin me habeis dado la vida; haced que yo la emplee toda en serviros y agradaros; yo no merezco gracias sino castigos; mas yo os digo, castigadme como quisiereis; pero no me priveis de vuestro amor. Vos sin reserva me habeis amado; yo tambien quiero amaros sin reserva, bien infinito, amor infinito. ¡Oh voluntad de Dios! Vos sois el amor mio. ¡Oh Jesus mio! habeis muerto por mí. ¡Oh si yo pudiese morir tambien por Vos, y hacer con mi muerte que todos os amasen! Infinito bien,

infinitamente amable, yo os amo y estimo sobre todas las cosas. ¡Oh María atraedme vos todo á Dios: dadme confianza en vos, y haced que yo siempre recurra á vos; vos me habeis de hacer santo con vuestra intercesion. Así lo espero.